

La redención en Cristo



“en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia” Ef.1:7

En este devocional meditaremos en lo que implica ser “redimidos por su sangre”, para empezar la palabra “redención” significa liberar a un esclavo por medio de un pago; Jesús enseñó que todo aquel que hace pecado, esclavo es del pecado Jn.8:34, esta esclavitud es imposible de identificar sin la obra del Espíritu Santo; por cuanto amamos el pecado, no pecamos contra nuestra voluntad, lo hacemos porque es lo que deseamos hacer, pero no nos damos cuenta que nos destruye, que lastimamos a quienes amamos, y en el trayecto nos convertimos en esclavos del pecado.

Recordamos de los devocionales pasados, que todo pecado genera una deuda, esa deuda es con la Justicia de Dios, por lo que el pago que nos libera es la deuda legal que Dios demanda del pecado, o sea la muerte (separación); Jesús vino a cumplir toda la ley sometiéndose a ella en todo, para luego ofrecerse como un sacrificio sustituto; lo que debíamos pagar nosotros, lo pagó él en la cruz; la muerte del Verbo de Vida, del Dios encarnado, fue suficiente para poder cubrir los pecados del mundo **1 Jn.2:2**. Este pago es acreditado a todo aquel que cree **Jn.3:16, Ro.1:17**. Cabe señalar que su muerte duró 3 días y fue suficiente para salvar a todo el que cree; pero la muerte de nosotros como paga, es una eternidad separados de Dios por siempre; “por su sangre” se refiere a su vida entregada, no es la sangre en sí misma lo que limpia, sino la vida que representa, la cual fue entregada en la cruz.

Otra verdad necesaria de comprender es que el pago obtuvo una liberación “eterna” Heb.9:12, esto es, es imposible que alguien sea declarado libre, perdonado y Justo, para luego terminar perdido, la obra de redención produce una transformación tan poderosa y sostenida por Dios mismo **Ef.1:13-14** que su pago nunca será en vano.

El pago o redención también permite que Dios “nos perdone” este perdón implica reconciliación, éramos enemigos de Dios, y ahora nuestra relación es radicalmente transformada, de impíos a hijos, de pecadores impenitentes a amadores de su ley, el perdón de Dios implica tantas bendiciones que Pablo dice “según las riquezas de su gracia” En los siguientes devocionales meditaremos en los efectos: Redimidos de la maldición de la ley, Justificados, Santificados y Adoptados. ¿ya experimentaste su liberación del pecado? ¿has sido perdonado?

Mi percepción bíblica

Mi oración

Aplicación: entonces haré...	